



VICENTE ALEIXANDRE

POEMAS

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

VICENTE ALEIXANDRE

POEMAS

NIÑEZ

Giro redondo, gayo,
vertiginoso, suelto,
sobre la arena. Excusas
entre los tiernos fresnos.
Sombras. La piel desierta.
Ojos -sin mar- risueños.
Verdes sobre la risa.
Frente a la noche, negros.
Iris de voluntades.
Palpitación. Bosquejo.
Por entre las lomas falsas
una verdad y un sueño.
Fuga por galería,
sin esperar. Diverso
todo el paisaje. Sumo,
claro techado, el cielo.

ADOLESCENCIA

Vinieras y te fueras dulcemente,
de otro camino
a otro camino. Verte,
y ya otra vez no verte.
Pasar por un puente a otro puente.
-El pie breve,
la luz vencida alegre-,
Muchacho que sería yo mirando
aguas abajo la corriente,
y en el espejo de tu pasaje
fluir, desvanecerse.

FORMA

Menudo imprime el pie
la huella de los dedos
sobre la arena fina,
que besa el largo viento.
Levántala, la lleva
a dar contra mi pecho,
y, aún calientes, cinco

yemas de carne siento.

El gesto blando que

mi mano opone al viento

es molde que yo al breve,

huidizo pie le ofrezco.

Mas ya el pasaje, esquivo,

se alza y quiebra al céfiro,

y el pie con lluvia fina

de arena, cae disperso.

JUVENTUD

Estancia soleada.

¿ A dónde vas, mirada ?

A estas paredes blancas,

clausura de esperanza.

Paredes techo, suelo:

gajo prieto de tiempo.

Cerrado en él, mi cuerpo.

Mi cuerpo, vida, esbelto.

Se le caerán un día

límites. ¡ Qué divina

desnudez! Peregrina

luz. ¡Alegría, alegría!

Pero estarán cerrados
los ojos. Derribados
paredones. Al raso,
luceros clausurados.

EL VIENTO

Se ha de ver en tus manos el viento,
anclado en tus dedos,
alzarse y prenderte.
De llama en tu pelo
-crepúsculo-,
se enrosca a mi cuerpo
y se yergue
hecho cinta y reflejo,
de cobre en tus ojos,
de carne en mis dedos,
Si te das al viento
date toda hecha
viento contra viento,
y tómate en él
y viérteme el cuerpo,
antes que mi frente,

tú y el viento lejos,
sea sólo roce,
memoria del viento.

CAMPO

Mañana vieja. Filosofía. Nueva
mirada hacia el cielo
viejo.
Con mi mano los hilos recogidos
a un punto nuevo,
exacto, verdadero.
Campo, ¿ qué espero ?
Definición que aguardo
de todo lo disperso,
Suprema vibración de los hilos
finos, en el viento
atados a mi frente,
sonora en el silencio.

LA ROSA

Yo sé que estás aquí en mi mano
te tengo, rosa fría.

Desnudo el rayo débil
del sol te alcanza. Hueles,
emanas. ¿ Désde dónde,
trasunto helado que hoy
me mientes ? ¿ Desde un reino
secreto de hermosura,
donde tu aroma esparces,
para invadir un cielo
total en que dichosos
tus solos aires, fuegos,
perfumes se respiran ?
¡Ah, sólo allí celestes
criaturas tú embriagas!
Pero aquí, rosa fría
secreta estás, inmóvil;
menuda rosa pálida
que en esta mano finges
tu imagen en la tierra.

EL SOL

Leve, ingrávida, apenas,
la sandalia. Pisadas

sin carne. Diosa sola,
demanda a un mundo planta
para su cuerpo, arriba
solar. No cabellera
digáis: cabello ardiente.
Decid sandalia, leve
pisada; decid sólo,
no tierra, grama dulce
que cruje a ese destello,
tan suave que la adora
cuando la pisa. ¡ Oh, siente
tu luz, tu grave tacto
solar ! Aquí, sintiéndote,
la tierra es el cielo. Y brilla.

*

EL AIRE

Aún mas que el mar, el aire,
más inmenso que el mar, está tranquilo.
Alto velar de lucidez sin nadie.
Acaso la corteza pudo un día,
de la tierra, sentirte, humano. Invicto,
el aire ignora que habitó en tu pecho.
Sin memoria, inmortal, el aire esplende.

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

